

Encopresis

GUERRERO VÁZQUEZ, J.
Pediatra. Algeciras (Cádiz)

Fecha de publicación: diciembre de 2000

¿Qué es?

Hablamos de encopresis cuando un niño que no padece ninguna enfermedad orgánica que lo justifique y que, por su edad, debería controlar el esfínter del ano, es incapaz de hacerlo y, frecuentemente, se le escapan las heces manchando su ropa interior. Un niño pequeño que aún no controla sus esfínteres evidentemente **no** puede padecer encopresis. Tampoco al que le sucede en una sola ocasión.

¿Es frecuente este problema?

La edad de presentación más habitual es la de 7-8 años; entonces la padece aproximadamente 1 de cada 100 niños siendo tres veces más frecuente en niños que en niñas. La mitad de los niños con este trastorno nunca han sido capaces de controlar completamente sus esfínteres; los demás han perdido simplemente esta capacidad.

¿Por qué sucede este trastorno?

Se consideran las siguientes posibilidades:

1. Que los padres hayan intentado de *educar demasiado precozmente* al niño para controlar la defecación.
2. Que el “*entrenamiento*” haya sido coercitivo, es decir demasiado exigente, con amenazas o castigos.
3. Temor del niño a la defecación por “*accidentes*” (fracasos) previos.
4. Que sienta dolor con la defecación debido, por ejemplo, a la existencia de *fisuras* en el ano.
5. Que padezca un *retraso* en el desarrollo neurológico (este retraso no tiene que ser necesariamente grave ni, por supuesto, definitivo).

6. Que padezca un estreñimiento severo con formación de un tapón de heces duras que dilata los esfínteres anales y permite que las heces más blandas que “*vienen detrás del tapón*” escurran alrededor de éste escapándose cuando el niño hace algún esfuerzo, se ríe, tose, estornuda, etc. Muchas veces los padres no reconocen que el niño esté estreñido sino todo lo contrario: creen que “*tiene diarrea*” pues lo que observan es que mancha la ropa interior con heces blandas.

7. Uso excesivo (abuso) de laxantes o enemas.

8. Situaciones psicológicas estresantes para el niño (emocionales, escolares, familiares)

9. Lógicamente muchas enfermedades orgánicas (del sistema nervioso, defectos de la musculatura anal o rectal, discapacidad mental, etc), pueden causar una falta de control de la defecación, pero ésta situación no es propiamente una encopresis en el sentido que utilizamos en esta descripción.

¿Cómo puede tratarse?

La encopresis es un trastorno que condiciona extraordinariamente la vida social del niño y su familia.

Precisa de comprensión y ánimo y ésto debe proporcionárselo su familia; lo demás es competencia del pediatra con él que deben consultar.

Serán necesaria *medidas dietéticas* que eviten o corrijan el estreñimiento si éste existe, uso racional de enemas (lavativas) o laxantes, establecer un adecuado patrón de defecación (el niño debe acudir regularmente al retrete, estar el tiempo preciso, etc) y, en su caso, someterse, junto con la familia, a psicoterapia.

- o -